

AD

VERANO A LA VISTA



Los que cuentan

Dos viejos amigos, Anatxu Zabalbeascoa y Mario Ruiz, se reencuentran para hablar de diseño, de creatividad y de cómo salvar el mundo, que casi son la misma cosa.

texto BEATRIZ GONZÁLEZ fotos SERGIO MARTÍNEZ

Sin haber cumplido los 20 años, ya se conocían de las noches de Barcelona. Luego, cada uno en su campo (ella, periodismo; él, diseño) fue adquiriendo sabiduría y reconocimiento. *AD* vuelve a juntarlos en 2024 con motivo de la inauguración en Madrid del nuevo *showroom* de dos de las firmas de referencia de mobiliario de nuestro país, Punt y Joquer. Por el camino, Anatxu Zabalbeascoa (Barcelona, 1966) se ha convertido en la autora de referencia en el mundo de la arquitectura y el pensamiento —acaba de publicar el libro *Más gente que cuenta* (Círculo de Tiza)—, y Mario Ruiz (Alicante, 1965) ya es premio Nacional de Diseño. Hay mucho de lo que hablar.

¿Cómo fue vuestro primer encuentro? El primero de los primeros...

Mario Ruiz: La primera vez que nos vimos, me encontró ella a mí, porque teníamos un amigo común. Anatxu me hizo una entrevista, precisamente, para la revista de diseño que dirigía Soledad Lorenzo, la que ahora es mi mujer.

Anatxu Zabalbeascoa: Hay que contar la verdad: Mario era el guapo de un grupo de amigos que estudiaba en la Escuela de Diseño Elisava, en Barcelona. Yo conocía a uno de ellos y salíamos de vez en cuando. Por aquel entonces teníamos 18 y 19 años. Tú no estabas casado ni conocías a Sole [risas]. Pasó el tiempo y él se convirtió en un diseñador reconocido. Por ejemplo, concibió el taxímetro más vendido de todos los tiempos, el de la compañía catalana Taxitronic que usan todos los taxis de Nueva York. Yo estudié Periodismo y, luego, Historia del Arte en Estados Unidos. Regresé aquí para hacer un libro sobre la nueva arquitectura española, que publicó Rizzoli. Hablamos de principios de los años 90 y, ahí sí, fue cuando Soledad Lorenzo me encargó que entrevistara a Mario para su revista, como una joven promesa del diseño.

¿Dónde convergen vuestras visiones estéticas?

M.R.: Creo que lo que nos une es la vida, no la profesión. Nunca hablamos de lo que nos gusta a uno o a otro. Pero sí hay un aprendizaje común, porque la superación de problemas nos ha ido acercando a una visión parecida sobre lo que significa vivir. Y eso es lo que más me gusta. Tenemos una visión similar sobre dónde o con quién emplear el tiempo.

A.Z.: Sí, hay una experiencia de vida común y siempre nos hemos seguido el uno al otro. Cuando ganó el premio Nacional en 2016 me sentí muy orgullosa. Mario es muy generoso en todo y tiene un aprendizaje que se ha nutrido del estudio, pero también de la calle, de Alicante. Creo que conocemos los gustos el uno del otro; alguna vez voy a su casa y le llevo algo que le gusta, como un peine de madera japonés. Creo que el punto estético que nos une es lo sencillo.

El artista Olafur Eliasson suele decir que la realidad es relativa, que son modelos asimilados. Quizá hacer entrevistas en profundidad y diseñar tiene que ver con intentar superar esos modelos.

M.R.: ¡Yo bastante tengo con mi dislexia! Por su culpa siempre he tenido visión de escuchar y no de proponer. Escuchar me ha servido para sacar más jugo de lo que me rodea. Pregunto poco, pero escucho muchísimo. Mi actitud no es la de cambiar mucho el mundo, ya tengo suficiente con el control del mío propio.

A.Z.: Desde luego que Mario busca romper modelos, pero desde la resta: descubrir qué tienes que quitar a algo para que funcione. Él no solo sabe escuchar: escucha y subraya. Y siempre busca la perfección, seguramente como reacción a la dislexia, para controlarlo todo. Pasó de perder tres años de colegio a convertirse en el alumno más brillante en Elisava.

¿Qué papel tiene que jugar la creatividad en las agendas sociales del futuro?

M.R.: Siempre va a ser necesaria en la sociedad. A mí, ser creativo me ha permitido vivir: tener una carrera, un equipo, una meta. Ser creativo no es una profesión; es una manera de vivir. Un poeta no se jubila. Y ser creativo te permite generar ideas, conceptos, interrelacionarte. Te permite ser generoso con el mundo, porque lo que intentas es hacer las cosas mejor.

A.Z.: Ser creativo es una manera de estar en el mundo, de fijarse en las cosas; no ha de estar localizado en profesiones creativas. Sirve para innovar y para corregir aspectos que no están bien y reinventar la vida. Por ejemplo, ahora, los arquitectos y los diseñadores buscan soluciones para habitar viviendas de menos metros cuadrados o también, para reconquistar la ciudad para los peatones. Estamos todo el rato, a lo largo de la historia, haciendo y deshaciendo. Y ahí la creatividad es parte esencial de lo que somos.

"LA **CREATIVIDAD** SIEMPRE VA A SER NECESARIA EN LA SOCIEDAD. TE PERMITE SER GENEROSO CON EL MUNDO, PORQUE INTENTAS HACER **LAS COSAS MEJOR**". MARIO RUIZ



Mario Ruiz y Anatxu Zabalbeascoa posando sonrientes para *AD* una cálida tarde del mes de mayo, justo antes de la inauguración oficial en Madrid del nuevo *showroom* de Punt y Joquer.



EN CASA DE MARIO

"Soy de Alicante, pero vivo en Barcelona, en una casa ubicada en un cuarto piso. Cuenta con tres plantas y está en un edificio diseñado por Carlos Ferrater. Tiene mucha luz natural, incluidas las zonas interiores. Al entrar, hay una cocina blanca con barra. El suelo también está pintado de blanco. Hay una mesa grande, la *Less* de Jean Nouvel, y las alfombras y los interruptores son diseños míos; al igual que el sofá, un modelo de Joquer".



EN CASA DE ANATXU

"Por circunstancias de la vida, he vuelto a mi piso de soltera. Es un ático de 84 metros cuadrados y dos terrazas en Barcelona, con mucha luz. Me lo pude comprar con un libro, algo imposible hoy tal y como están los pisos y los pocos libros que se venden. Soy sencilla pero no minimalista. Es un lugar práctico, con una pared de lado a lado pintada de azul. Hay cosas heredadas de mis padres. Tengo un piano y muchos libros de arte".



MÁS GENTE QUE CUENTA ANATXU ZABALBEASCOA

Prólogo de Isabel Coixet
Epílogo de Luis Rojas Marcos

Annie Leibovitz ✎
Julián Herbert ✎
Anna Luch ✎
Carlo Ginzburg ✎
Gérard Garouste ✎
Henry Marsh ✎
Luis Rojas-Marcos ✎

Anabel González ✎
Orlando Mondragón ✎
Daniel Z. Lieberman ✎
Melania Mazzucco ✎
Margaret Atwood ✎

Marco Martella ✎
Natacha Trethewey ✎
Elvira Sastre ✎
Maggie O'Farrell ✎
Vaclav Smil ✎
Mercedes Milá ✎
Imanol Ibarrodo ✎

Irina Betmúdez ✎
Marta Pessarrodona ✎
Camila Lackberg ✎
Ricardo Botill ✎
Jan Gehl ✎
Siddharta Mukherjee ✎



Arriba, retratos en el nuevo *showroom* de Punt y Joquer, en Madrid. A la dcha., portada del nuevo libro de Anatxu Zabalbeascoa, *Más gente que cuenta* (Círculo de tiza, 2024). A la izda., sofá *Silence*, de Joquer, diseñado por Mario Ruiz.

¿Cómo os sentís más inspirados: conectados con el mundo o encerrados en el estudio o despacho en soledad?

M.R.: En general, creo que los artistas son capaces de aportar algo distinto estando en su mundo. Ahí afuera hay demasiada información, muchas cosas iguales y, además, pasando a gran velocidad. De todas formas, a lo largo de una vida habrá momentos en los que estarás más conectado con lo que está sucediendo y otros en los que estarás menos. Es algo normal.

A.Z.: Los grandes artistas suelen ser individualistas. En el caso de un diseñador, si quiere que sus objetos sean útiles, tiene que estar conectado con lo que está pasando. Pero la globalización está siendo muy cuestionada, y también los ritmos de producción. ¡Ya no hay moda de temporada! Hay un *continuum*; es un *totum revolutum* nacido de la avaricia. Yo prefiero separarme un poco de eso y buscar la reflexión en mis entrevistas. MARIORUIZ.ES | X - @ANATZUZ